MEDICINA ESTÉTICA · TRAS EL TRATAMIENTO

Tratamiento con toxina botulínica

Cuidados tras infiltración de neuromoduladores

La toxina botulínica reduce temporalmente la contracción de músculos seleccionados. El efecto no es inmediato y puede establecerse de forma algo diferente entre ambos lados durante los primeros días.

01 QUÉ PUEDE SER NORMAL

- Pequeños puntos rojos, habones, hematomas, sensibilidad local o dolor de cabeza leve.
- El efecto comienza habitualmente a los 2-4 días y se valora mejor a los 10-14 días.
- Ligera asimetría temporal mientras el efecto se establece.
- Sensación diferente al gesticular durante los primeros días.

02 DESPUÉS DEL TRATAMIENTO

- Puede hacer vida normal. Los pequeños habones o puntos rojos suelen desaparecer en poco tiempo.
- Evite frotar, masajear o ejercer presión intensa sobre las zonas tratadas durante el resto del día.
- Por prudencia, evite ejercicio intenso, sauna, calor importante, alcohol y tratamientos faciales durante las primeras 24 horas.
- No solicite retoques antes de que el efecto se haya estabilizado, salvo indicación diferente.
- Los pequeños hematomas pueden cubrirse con maquillaje cuando la piel esté íntegra.

03 QUÉ PUEDE OCURRIR

- Disminución excesiva de movimiento en una zona tratada, que suele ser temporal.
- Caída del párpado o de la ceja, dificultad para cerrar el ojo o sonrisa asimétrica, que requieren valoración.

CONTACTE O ACUDA A URGENCIAS

- Caída marcada del párpado o ceja, visión doble o dificultad para cerrar el ojo.
- Dificultad para hablar, tragar o respirar, o debilidad generalizada, aunque estas complicaciones sean muy infrecuentes.
- Reacción alérgica, hinchazón generalizada o dificultad respiratoria.
- Dolor intenso, infección o síntomas neurológicos no esperados.

04 EVOLUCIÓN ESPERABLE

- La duración del efecto varía entre pacientes.

IMPORTANTE

El objetivo es suavizar la contracción muscular, no inmovilizar completamente el rostro. La revisión debe realizarse cuando el efecto se ha estabilizado.